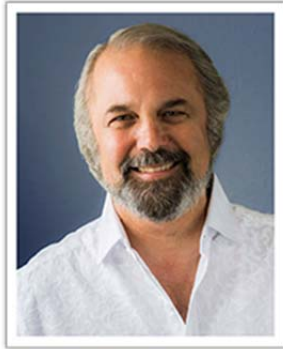


CENTRARSE EN DIOS

EL PULSO DEL ESPÍRITU
5 DE JUNIO DE 2015



DAVID KARCHERE es un orador y líder de taller quien ayuda a las personas a renovar su Espiritualidad Primigenia una experiencia que prácticamente todos los seres humanos conocen al nacer, y que en el mejor de los casos se acrecienta a medida que maduran.

Hay una experiencia que se tiene que echar por tierra de modo que lo que sea verdadero y real pueda llegar para una persona. La verdad es la gloria. Para conocer esa gloria, hay que abandonar la experiencia del drama humano usual. *El conocimiento erróneo* tiene que desaparecer para que una persona pueda saber lo que es verdadero.

Este es uno de mis poemas muy favoritos, "Así es" de Martin Cecil, que representa este proceso.

*Época tras época
La palabra del amor resuena,
"La verdad es cierta y todo está bien,
La vida prevalece incontestable".*

*Ah, hombre, cuyos sueños estridentes
Conducen hacia la sepultura,
Vuelve a un carácter de vida
Tranquilo y noble.*

*Pura virtud, resplandece;
Falsa ambición, apártate de las situaciones
agitadas.*

*Pensamiento ocupado y sentimiento de desasosiego
No invadan la sabia serenidad de la virtud
Donde el control firme y el poder fatal
Permanecen eternamente.*

*Aquí se curan los dolores de la tierra
Y el cruel caos que se origina de la mente
Es llamado de nuevo al orden y a la belleza.*

El conocimiento erróneo tiene que irse para que el conocimiento verdadero pueda ser aceptado. Todos nosotros, a cualquier edad, tenemos cierto grado de experiencia vivida. Hemos experimentado lo que sea que hemos experimentado, por el tiempo que sea, y creemos que sabemos y entendemos las cosas como resultado. Personalmente, puedo estar agradecido por las cosas que he aprendido y he

CENTRARSE EN DIOS

llegado a conocer, y por lo que he desarrollado dentro de mi propia capacidad humana en los procesos de la vida. Sin duda alguna ahora puedo hacer cosas que no era capaz de hacer hace algún tiempo, hace años. Por supuesto, lo contrario también es cierto: Yo solía poder hacer cosas que ya no soy capaz de hacer. Eso probablemente es cierto para la mayoría de nosotros a medida que pasan los años.

Pero la realidad más esencial no ha cambiado. A la avanzada edad de sesenta y dos años, es tan fácil estar tan orgulloso de todo lo que has aprendido y todo lo que has logrado, y así sucesivamente. Puede ser más difícil comenzar de nuevo en este momento, simplemente saber que yo Soy. Yo Soy y estoy aquí para crear. Esa oportunidad de crear nunca termina. Si hay algo que sé con certeza es que en este momento, pase lo que pase, de cualquier naturaleza, tengo la oportunidad de crear.

Recientemente celebramos el Día de las Madres. Puede que pensemos en nuestra propia madre, en la maravilla de la maternidad que nos rodea, y en las personas que han dado a luz y criado a sus hijos. Probablemente, la mayoría de esos eventos pertenecen al pasado. La realidad de la maternidad se necesita en estos momentos. Más allá del proceso del parto y la crianza de los niños que celebramos el Día de las Madres, está el proceso de Creación a muchos niveles que necesita el marco del espíritu de la Madre mediante una persona.

Cuando ustedes piensan en su mundo y en sí mismos como creadores, y en lo que es

importante para crear con otras personas y en todos los proyectos de su vida, ¿no es la maternidad una cuestión? Si la maternidad es el marco amoroso de la Creación, me parece que siempre es necesaria. Están las cosas muy prácticas que una madre hace que forman parte de la maternidad, y están las cosas muy prácticas que hacemos para proporcionar un marco amoroso para la Creación que nos rodea—para las otras personas, para todas las cosas de las que cuidamos y nos ocupamos.

Detrás de todas esas cosas prácticas está el espíritu de la maternidad—el espíritu del gran amor, el espíritu del gran cuidado, la contención de las cosas, el mantenimiento de las cosas en la consciencia. Es un defecto que a menudo pasa desapercibido cuando alguien no ofrece la maternidad a su mundo y a los demás. La persona puede apuntar a los demás y decir: "Mira como están en apuros; mira cómo *ellos* están fallando de algún modo". Puede que la falta de un espíritu de la maternidad no sea tan evidente, especialmente para una persona que ejerce esta capacidad. Y entonces es fácil señalar con el dedo.

Para que el mundo de una persona florezca él o ella tiene que ser la madre de la creación. Hombre o mujer, no estamos exentos. Ya sea que tengamos o no hijos físicos, todavía tenemos ese mismo llamado, el llamado a traer el espíritu de la Madre de la Creación.

Época tras época

La palabra del amor resuena....

CENTRARSE EN DIOS

Época tras época, está el llamado a nosotros como seres humanos para estar a la altura de las circunstancias, dejar ir y despojarse de todo el conocimiento erróneo de la humanidad. Está nuestro propio conocimiento, está el conocimiento erróneo de nuestros padres, de nuestras familias, de nuestra nación y de la historia de la humanidad. Hay mucho conocimiento erróneo que heredamos del pasado. Las personas están orgullosas de gran parte de esa experiencia. La verdad es que solo es así hasta el punto en que una persona puede permitir que toda esa experiencia sea olvidada, de modo que esté plenamente presente ahora para ser quien es, de modo que conteste la palabra del Amor.

El verdadero llamado de vivir viene de dentro de una persona para ser el Creador en su mundo—por ninguna otra razón que esa es la realidad de lo que somos. Y por la propia naturaleza del Creador, el Creador crea y trae amor a la creación, el cual es el poder de la Creación. Es por el bien de la creación—para el cuidado de los niños, para el cuidado del mundo. Pero incluso antes de eso, simplemente es nuestra naturaleza como seres humanos revelar el Creador que está dentro de nosotros, que somos nosotros, por ninguna otra razón que somos llamados para hacer eso desde dentro de nosotros mismos: dar gloria a esa realidad. La palabra del amor resuena y nos llama a dar gloria a la realidad del Ser, la realidad del Creador.

Como seres humanos y como hombres y mujeres, está el mundo de los seres humanos en medio del cual estamos. Ese mundo de seres

humanos está lleno de conocimiento erróneo—o, en otras palabras, drama humano. Si ustedes piensan que pueden elegir entre todo el conocimiento erróneo y todo el drama humano en sus vidas, tienen más fe en su capacidad en ese sentido de la que yo tengo en la mía.

Pero esto es lo que sí sé: Sé que, como ser humano, toda mi vida se trata de estar en servicio a y de ser entregado al Creador—el creador que soy y la totalidad del Creador que es Dios Madre y Dios Padre, todo el Ser—y la verdad de que tengo la oportunidad de traer de modo claro esa realidad a mi vida. Esa es la Estrella Polar en la vida de cualquiera, en medio de todo el drama humano, de toda la tragedia humana, de la marea baja y también de la marea alta. La Estrella Polar es nuestra oportunidad de traer la majestuosidad del Creador, la nobleza del Creador, a la forma viviente como ser humano. Para hacer eso individualmente y hacer eso con las otras personas. Jane Anetrini escribió recientemente, llamando a otras mujeres a un campo compartido de la maternidad. Podría decir lo mismo con respecto a los hombres, que como hombres estamos aquí para unirnos y traer al mundo la realidad de Dios Padre.

Pero ahí es donde se complican las cosas. La única cosa que realmente podemos saber es la realidad del Ser para nosotros mismos. Cuando se trabaja con otras personas, más tarde o más temprano surgen todas las sombras de la experiencia humana. Es tan fácil mirar a la otra persona con ojos sospechosos; mirarle con sospecha y darse cuenta de todo el conocimiento erróneo, de todo el drama humano que hay en

CENTRARSE EN DIOS

ella. Ese es el punto al que tienen que volver a la realidad del Ser y la única cosa que pueden saber con certeza. Entonces puedo darles lo que sé con certeza, y puedo recibir de ustedes lo que saben con certeza. Y entonces tenemos algo.

Hay una historia sobre la pareja cuáquera. El hombre le dice a la mujer: "Parece que todo el mundo ha sucumbido al pecado, menos tú y yo—y a veces me preocupo por ti".

¿Dónde está su Estrella Polar? ¿Su lugar de centrarse en Dios en medio de su relación con las otras personas? Afortunadamente, los demás pueden ser una constelación en el cielo, la cual nos ayuda a navegar. Pueden revelar algo de la realidad del Creador y la realidad del Ser. Pero al final, ¿qué ustedes pueden saber con certeza?

Hay algo que pueden saber, no solo en el sentido del conocimiento intelectual *sobre* algo. Hay algo que cada uno de nosotros puede saber en el sentido de una realidad que crea confianza y fe y certeza. Pero entonces, además de eso, es una realidad que es una fuente de poder, nuestro propio poder, una fuente de amor, una fuente del regalo más grande que cualquiera podría traer al mundo. Está justo ahí dentro de nosotros para ser conocido. Y lo podemos saber con absoluta confianza de una manera que no depende de nadie más, y no importa lo que cualquier otra persona esté haciendo. Podemos traer el poder de eso—el amor de eso, la verdad de eso, la luz de eso—y hacer que sea rechazado y que no importe, o que sea amado y aceptado.

Época tras época

*La palabra del amor resuena,
"La verdad es cierta y todo está bien,
La vida prevalece inconquistable".*

Prevalece siempre en mí, en ustedes y en toda la Creación. Y época tras época ha habido al menos unos pocos seres humanos que han escuchado la llamada del Amor, la cual es la llamada del Creador, y quienes han respondido y dicho: "Sí, estoy aquí para esto. Estoy aquí para *Ti*. Estoy aquí para *Ti*, pase lo que pase. Estoy aquí para *Ti*". Y si puedo estar aquí para mi Creador, puedo estar aquí para ustedes, para las personas en mi vida, sin importar cómo resulte. No puedo saber cómo resultará eso, pero puedo saber a quién sirvo y cómo sirvo. Puedo conocer el poder de la Creación. Puedo conocer la sabiduría del Creador. Puedo conocer la bendición de Él, de Ella. Y dado que lo sé, puedo serlo.

Veo a personas que desechan la oportunidad de traer al mundo la bendición y el poder y la inspiración del Más Alto. No puedo saber por qué; no puedo comprenderlo. Pero puedo conocer esa bendición, ese poder y esa inspiración por mí mismo. ¡Qué placer, qué júbilo, qué satisfacción que nunca se detiene es poder ser esto! En mi vida, en mi humanidad, en medio de todo el conocimiento erróneo y el drama humano, puedo ser esto.

Esta es la gloria, en medio de lo que sea que esté pasando, de todos los altibajos, de las mareas altas y las mareas bajas. Está el flujo natural y el reflujos de la vida, y además está el drama humano que viene del conocimiento erróneo.

CENTRARSE EN DIOS

Pero sea lo que sea, en medio de todo ello, yo Soy. Yo soy el Creador. Puedo ser lo que me encanta por encima de todo. Puedo ser *ese* amor, *esa* luz.

Y así es para todos y cada uno de los seres humanos que nacen en este planeta. Ese es

nuestro derecho de nacimiento y el derecho de nacimiento de cada hombre y cada mujer. Si acepto eso, tengo la oportunidad de estar con otras personas que se sienten inspiradas a hacer lo mismo para ellas. Y ustedes también.

David Karchere
dkarchere@emnet.org

Derechos de autor © 2015 por Emisarios de la Luz Divina



EMISARIOS
DE LA LUZ DIVINA

Para recibir un correo electrónico semanal con El Pulso del Espíritu, envíe un correo electrónico a emissaries@emnet.org

Las donaciones a Emisarios de la Luz Divina son bienvenidas.

Para contribuir a ayudar a nuestro trabajo, por favor visite www.emissaries.org